Varicorragia, trombosis venosa superficial y dermatitis, principales complicaciones de las varices

“La insuficiencia venosa crónica es una enfermedad caracterizada por el mal retorno venoso desde las piernas hacia el corazón“, afirma Ignacio López de Maturana, angiólogo y cirujano vascular del Hospital La Milagrosa, de Madrid. Juan José Vidal Insua, angiólogo y cirujano vascular del Hospital Vithas de Vigo, añade que “esto se debe a una obstrucción o, más frecuentemente, por un deterioro valvular”. Se estima que esta inflamación afecta a un 30 por ciento de la población, según datos del Capítulo Español de Flebología.

Las causas principales de la aparición de varices según López son: “Pasar muchas horas de pie y sin moverse, ser obeso o tener sobrepeso, la trombosis venosas previas, tener antecedentes familiares de varices, embarazos, llevar un vida sedentaria o cambios”.

Respecto a los síntomas, el aumento de la presión venosa “se nota en las zonas más declives, que son las piernas y los pies. Provoca calambres, edema, picor, pesadez de miembros inferiores, varices visibles y hasta úlceras en estadios finales, que son muy difíciles de tratar”, apunta Vidal.

Se pueden diferenciar tres tipos: “Telangiectasias o arañas vasculares, varices reticulares y varices tronculares“. Las dos primeras “se suelen tratar por motivos estéticos ya que no influyen en el retorno venoso de las piernas”, argumenta

López. En cambio, las varices tronculares necesitan un tratamiento “ya que no van a desaparecer por sí mismas y pueden favorecer distintas complicaciones y trastornos en la piel de las piernas junto a la aparición de úlceras”, continúa.

Consecuencias

El cirujano del Hospital Vithas considera que “el tratamiento debe corregir el origen de las varices. Para ello se realizará una exploración denominado estudio eco-Doppler, que es una ecografía que detecta flujo sanguíneo y permite realizar una cartografía venosa de la extremidad”. Una vez conocidos los resultados, “se pueden realizar técnicas como radiofrecuencia, endoláser, espuma o cinocrlilato”.

No tratar las varices puede suponer complicaciones. El experto de La Milagrosa enumera, en primer lugar, “la trombosis venosa superficial, que puede presentarse como un cordón indurado bajo la piel, doloroso, enrojecido y caliente”. En segundo lugar destaca la “varicorragia, que es el sangrado por rotura de la pared de la variz. Puede provocar una hemorragia significativa y requiere atención médica inmediata”. Por último, “la dermatitis, que es la inflamación y enrojecimiento de la piel. Éste se ve favorecida por la sequedad cutánea y por edema, y suele producirse durante los meses de verano”.

Junto a esto, este problema, “en estadios avanzados, provoca alteraciones cutáneas en los miembros inferiores. Esto es debido al depósito de diferentes sustancias de la circulación sanguínea y del proceso inflamatorio”. La insuficiencia venosa crónica puede ocasionar “dermatitis ocre, dermatoesclerosis o atrofia blanca entre otras”. Asimismo, López destaca que “estas lesiones son de difícil curación, requiriendo numerosos cuidados y pudiendo tardar varios meses o años en cicatrizar”.

Por otro lado, Vidal recomienda “usar cremas que tienen una base acuosa más que aceitosa para que la variz esté más hidratada y retrasar la aparición de las úlceras”.

PIELSANADERMA LE OFRECE TRATAMIENTOS PARA MANEJAR ESTA PATOLOGIA, CONSULTENOS.

LA ESPUMA ES INDOLORA Y MUY EFICAZ.